

**D. 30 del tiempo ordinario / A**

Los textos de la palabra de Dios de este domingo nos presentan, escuetamente, la clave fundamental de la vida cristiana: el amor, que se despliega en dos direcciones, hacia Dios y hacia el prójimo. Jesús, en el evangelio, mencionará ambos aspectos, el vertical (Dios) y el horizontal (hombres). Pero no desarrollará ni uno ni otro. Será en la primera lectura donde se nos hable más pormenorizadamente de cómo se debe expresar nuestro amor a los demás. Y el salmo responsorial nos aleccionará sobre el amor a Dios. El modelo para llevar a cabo esto es Jesús, el ejemplo a imitar.

La segunda lectura, como habitualmente ocurre, lleva su propio ritmo. Y pone ante nuestros ojos una comunidad, la de Tesalónica, que da un testimonio de fe a las demás: *cómo, abandonando los ídolos os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero.*

**\* EL MANDAMIENTO PRINCIPAL**

Conviene saber qué es lo verdaderamente importante en nuestras vidas y qué debe ocupar un segundo o tercer lugar. Para que a la hora de priorizar nos detengamos en lo esencial y dejemos lo secundario para otro momento.

El pueblo judío tenía un total de 613 preceptos (248 positivos y 365 negativos). No era fácil estar pendiente de todos. De ahí la pregunta realizada a Jesús por el fariseo: *¿cuál es el mandamiento principal de la ley?* Jesús es claro y directo: el amor. Una respuesta clara y sencilla que cualquiera puede entender sin ser docto de la ley.

Y este amor no es algo abstracto, etéreo, sino que se concreta mirando hacia arriba, a Dios, y mirando al frente, al prójimo.

Convendría que recordáramos que ya en el bautismo se les indica a los padres (y padrinos) que el crecimiento como cristiano se da en esa doble dirección: *Al pedir el bautismo para vuestro hijo, ¿sabéis que os obligáis a educarlo en la fe para que este niño, guardando los mandamientos de Dios, ame al Señor y al prójimo como Cristo nos enseña en el evangelio?*

## \* AMOR A DIOS

El amor a Dios se manifiesta en la escucha de su palabra, en el trato con él en la oración, en el cumplimiento de su voluntad siguiendo el camino que nos propone para nuestra vida. Cada uno podría revisar cómo hace realidad este aspecto esencial del cristiano. Y evaluar también cuál es el lugar que ocupa Dios en su vida. En este mundo tan materialista, tan preocupado por lo inmediato, por el bienestar, en el que vivimos hay que tener presente que lo esencial es servir a Dios, tal y como hizo la comunidad de Tesalónica. Abandonando los ídolos mundanos que nos hacemos y que ocupan en nuestras vidas el lugar del *Dios vivo y verdadero*.

## \* AMOR AL PRÓJIMO

Del primer y principal mandamiento se desprende el segundo: el amor al prójimo. Éste está intrínsecamente unido al primero, porque no es posible amar a Dios, a quien no vemos, si no amas a tu hermano, a quien sí vemos (cf. *1Jn 4, 20*).

Y el amor al prójimo tiene como medida el amor a uno mismo, dice el propio Jesús. De tal manera que hay que tratar a los demás como querríamos que nos trataran a nosotros mismos o, dicho de forma negativa, no habría que hacer a los demás lo que a nosotros no nos gustaría que nos hicieran.

Pero más allá de este planteamiento genérico, sería necesario pasar a los detalles. Y la primera lectura nos da una serie de aspectos concretos de justicia social que, a pesar de que fueron escritos hace más de 2500 años, no han perdido actualidad:

- *No oprimirás ni vejarás al forastero*, esto es, acoger a los inmigrantes, ser hospitalario con ellos.
- *No explotarás a viudas ni a huérfanos*, esto es, no aprovecharse de los débiles.
- *Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero cargándole intereses*, esto es, no beneficiarse a costa de los pobres.
- *Si tomas en prenda el manto de tu prójimo se lo devolverás antes de ponerse el sol*, esto es, apropiarse de los bienes ajenos.

El amor es la pregunta del examen final de nuestra vida y para poder superarlo necesitamos hacerlo realidad en nuestra vida cada día.

□ JOSÉ ANTONIO GOÑI